

A la Unión Europea le preocupa la cercanía entre Rusia y Turquía

El periódico británico 'Financial Times' informó sobre serias dudas en el seno de la Unión Europea (UE) respecto a la relación cada vez más cercana entre Moscú y Ankara, después de que ambos países llegaran a acuerdos bilaterales en diversas áreas geopolíticas y comerciales en medio de la guerra en Ucrania.

La reunión en Sochi entre el presidente ruso, Vladímir Putin, y su homólogo turco, Recep Tayyip Erdogan, no fue del agrado de los líderes occidentales. En realidad, encendió las alarmas y hasta se habló sobre la posibilidad de que Turquía, en su condición de país miembro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), sea castigada por ayudar a Rusia a evadir las sanciones que le han impuesto desde Washington y el bloque europeo.

Un texto del medio británico Financial Times, publicado el 6 de agosto, recopila los testimonios de "seis funcionarios occidentales", quienes observan con preocupación la cooperación económica, energética y comercial entre Rusia y Turquía. Todos hablaron bajo condición de anonimato.

No obstante, el temor de Occidente no para en una simple sensación de incomodidad. Asimismo, existe la probabilidad de castigar a Ankara, "pidiendo a las empresas occidentales que se retiren de las relaciones en Turquía o que reduzcan sus relaciones con Turquía, en vista del riesgo que supondría que Turquía ampliara su relación con Rusia".

Sin embargo, las sanciones al Gobierno turco no son un camino ideal para nadie en vista del alto intercambio comercial entre ese país y el resto de Europa. Algunos funcionarios occidentales consideran que no se debe castigar tan duro a Turquía.

El Financial Times afirma que Turquía está profundamente integrada en el sistema financiero occidental. También, compañías transnacionales como Ford, Coca Cola, BP y Bosh operan desde esa nación con rentabilidades importantes.

Pero, el clima es incierto entre los altos mandos de la eurozona. De forma independiente, los 27 Estados miembros de la Unión Europea "podrían pedir restricciones a la financiación del comercio [de Turquía] o pedir a las grandes empresas financieras que reduzcan la financiación a las empresas turcas".

A partir del 23 de julio, la ministra de Exteriores de Alemania, Annalena Baerbock, aseveró que las juntas entre Recep Tayyip Erdogan (Turquía), Vladímir Putin (Rusia) y Ebrahim Raisi (Irán), envía un mensaje retador a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

En medio de la confrontación en Ucrania y sus derivaciones económicas y geopolíticas, Baerbock no entiende la lógica del mandatario turco al sumarse a la cumbre con Putin y Raisi, a la vez que otorga "ayuda militar a gran escala" a Kiev.

"El hecho de que el presidente turco esté en esta fotografía [de Putin, Erdogan y Raisi] es un desafío, por

decirlo amablemente", observó la ministra de exteriores de Alemania, en una entrevista con el diario alemán Bild.

Dentro de las sanciones impuestas desde Occidente en contra de Rusia, los Gobiernos de Moscú y Ankara decidieron formar un nuevo acuerdo. El pasado 5 de agosto, los gobernantes de ambos países acordaron comerciar en rublos, lo cual incomodó a Occidente, de acuerdo con Financial Times.

En el encuentro además se firmó un memorándum sobre el desarrollo de su comercio y analizaron el uso de las tarjetas rusas Mir.

Erdogan cree que el intercambio comercial de su país con Rusia dejará un beneficio de unos 100.000 millones de dólares.

"Nuestras puertas están abiertas a todo el mundo. Quien quiera invertir en nuestro país, le apoyamos en todo lo que podamos. Porque Turquía tiene sus puertas abiertas para una economía de libre mercado", remarcó el presidente de Turquía.

"Se habló de los suministros de gas a la República de Turquía, que se suministran en un volumen bastante grande: 26 mil millones de metros cúbicos anuales. Durante las negociaciones, los presidentes acordaron que comenzarían los suministros parciales de gas y se pagarían en rublos", sostuvo el viceprimer ministro ruso Alexandr Nóvak.